

Yoga Tântrico Blanco

Tecnología sagrada

Por Pilar Hernández Merino

Fotos: Amrit Kaur

Que biología y conciencia se relacionan, es algo que en Occidente está cada vez más instalado; permitiendo que premisas como que la mente no está sólo en el cerebro, sino en el cuerpo, relevan a explicaciones mecanicistas de la medicina. Ya no basta sólo con ser técnicos que saben todo sobre cuerpo, el concepto de alma también se requiere para sanar como experiencia integral.

“El mayor conocimiento que un hombre debe aprender no esta en la ciencia médica, la sociología, la química, la biología o las matemáticas, sino en la ciencia del hombre mismo, en la ciencia del ser. La ciencia del ser y de la autoconciencia es el más elevado conocimiento que un hombre puede poseer, porque con él puede llevar adelante su vida a través de todas sus circunstancias”. Yogui Bhajan.

Prehistórica tecnología

El yoga ha sido utilizado desde hace 40.000 años. En esa época era enseñado e integrado en la vida diaria entre seres humanos evolucionados, capaces de extender sus capacidades perceptivas y psicológicas más allá de los límites normales. Ellos entendieron la salud como la energía básica de la vida y vieron al ser humano como una unidad organizada. Desde esta perspectiva, diseñaron técnicas profundas de meditación y curación, no como una actividad mística sino como un trabajo basado en observaciones tangibles de la energía y sus fluctuaciones.

En la sabiduría de aquel tiempo, se practicaba el yoga de tres formas y conjuntamente; el Kundalini, Laya y Tantra yoga. Estas trabajaban con el

despertar de la conciencia, el sonido, la salud total y la polaridad masculina y femenina, la neutralidad y maestría del ser. Al practicarlas se trabajaba todo el cuerpo en las áreas del hombre, balanceando la energía de su personalidad y acentuando sus talentos. Con el tiempo, la gente comenzó a ignorar el sistema total y comenzó a utilizar algunas técnicas, llevando a que se establecieron veintiseis escuelas de yoga.

Una vez divididas las prácticas originales de Kundalini, Laya y Tantra Yoga, los especialistas decidieron mantener en secreto las enseñanzas para protegerlas. Hace 26.000 años –y luego de guerras y desastres– los yoguis y sus seguidores se fueron con las técnicas a las montañas de Tibet, y comenzaron a traspassarlas de manera oral y hermética de maestro a discípulo, hasta que fueron escritas en forma de metáforas y alegorías. Los hindúes son los guardianes de este tesoro, y algunos de los más antiguos se encontraron en el antiguo Tibet; sin embargo, culturas como la maya también contienen el origen de hacer emerger la conciencia.

En ciudades indias que datan de 1.800 a.C se encontraron evidencias de la meditación como concepto y práctica. En la época clásica (200-800) se asentó gran parte del conocimiento de la ciencia del cuidado y preservación del cuerpo, mente y espíritu humano.

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12nºs) de Revista **ecovisiones** [Click aquí](#)



tan a la conciencia al despertar y elevar la energía Kundalini; la experiencia radica en el estar quieto y lo que se presenta en el camino.

El secreto del Kundalini

Cuando la antigua India del hermetismo, Bhajan, maestro de Kundalini Yoga a los 14 años, decidió practicar las técnicas en secreto bajo la siguiente frase: “Comparto estas enseñanzas para crear conciencia del ser absoluto, derecho inalienable al ser humano ser humano y sagrado”. En 1969, donde expande el mundo.

El yoga se ajusta a la vida para equilibrar su mundo y los que lo practican

dicen sentir cambios en el cuerpo y psique en minutos y cambios más profundos con la práctica regular.

Kundalini viene de la palabra Kundal, que significa rizo de cabello del ser amado. Al desenredarse este cabello se despierta el potencial creativo que existe